

La verdad

Diario de la mañana, fundado en 1903
Edita: C.M.M. S.A.

Director General: José Luis Castelló Plana

Director: Eduardo San Martín

Director adjunto: Mariano Caballero Carpena

Subdirectores: José Carreres Lliso y José García Martínez
Redactores jefes: Ginés Conesa Jiménez,
Gregorio Bustamante Herráiz, Juan Antonio Calvo Carazo,
Joaquín García Cruz y Pachi Larrosa Sancho

Director Gerente: Luis García Loira

Director Comercial: Ricardo Villar Muñoz

Director Técnico: Francisco Javier Fernández Esplá

Director Financiero: Carlos Atienza Fuentes

Hágase la luz

En menos de 24 horas, el fantasma de los apagones de luz, anunciado hace un par de semanas por la patronal eléctrica, se ha hecho realidad para miles de murcianos, que se han visto privados de un servicio esencial en al menos dos largos periodos de tiempo en un plazo tan corto. Y menos mal que Unesa había excluido en principio a nuestra Región de las previstas deficiencias en el suministro eléctrico durante el verano. El anuncio de la patronal eléctrica no había dejado de provocar, por otra parte, una cierta perplejidad: ¿cómo se puede admitir que un grupo de empresas que detentan en régimen de cuasi monopolio un servicio por el que ingresan ingentes sumas de dinero anuncie por anticipado que no va a cumplir el contrato que ha suscrito con sus clientes, a quienes sin em-

bargo obliga a pagar religiosamente sus recibos mensuales? Las empresas alegan razones técnicas o económicas para explicar su posición pero ninguna de esas explicaciones resulta convincente.

En términos generales, Unesa sugiere que la reducción de tarifas impuesta por el Gobierno ahuyenta a los inversores y esa inhibición se traduce en un deterioro de la red de distribución. Tal como se ha formulado, la advertencia de la patronal eléctrica suena como un elemento de presión sobre el Gobierno o, en todo caso, como una transferencia de responsabilidad. Cuesta trabajo creer en esas razones cuando lo que se reprocha al Gobierno español en otros ámbitos (en Bruselas, en especial) es haber sido demasiado generoso con las compañías eléctricas a la hora de valorar sus costes de transición a la competencia. Sea como fuere, quienes no pueden pagar el pato de esas diferencias son precisamente los consumidores, que están pagando no sólo el servicio sino también esos costes de transición.

En el caso concreto que nos ocupa –los apagones registrados en la Región en las últimas horas, que no son por desgracia incidentes aislados– la compañía suministradora asegura que nada puede hacer por evitarlo y sugiere que responden a una «cierta normalidad» en el suministro. La capacidad media de la red, dicen, no puede calcularse en función de los picos que se producen en el consumo en determinadas épocas del año. Además, añaden, con frecuencia la potencia consumida excede a la potencia contratada, lo cual invalida las previsiones de la compañía. Por último, culpan a las altas temperaturas de las averías en algunas estaciones. Ninguna de estas razones, pensamos nosotros, constituyen imponderables que una compañía sería –que goza por ahora del privilegio de disponer de un mercado cautivo– no pueda prever. Y, por lo tanto, no son de recibo.

APUNTES

Provocación a los aragoneses

El presidente regional, Ramón Luis Valcárcel, advirtió ayer de que Murcia no se resigna a que sus regadíos sean inmutables. Dejó claro ante la Asamblea Regional que no descarta la posibilidad de ampliar zonas regables al amparo del trasvase del Ebro. La Caja de Pandora ha sido abierta, puesto que el presidente aragonés, Marcelino Iglesias, lo considerará como una provocación. De todos modos, ¿por qué no puede plantearse esa posibilidad? El agua debe ir allí donde genere riqueza, en lugar de dejar que se pierda en el mar o



Ramón Luis Valcárcel.

que irrigue los sembrados aragoneses, la mayoría de los cuales sólo sirven para cultivar subvenciones europeas. ¿Por qué razón el campo murciano no va a tener derecho a todo el agua que necesite? Es como si se dijera que no se puede hacer un tren de alta velocidad hasta Murcia porque ello saturaría las zonas turísticas. Si los regantes murcianos están dispuestos a pagar por recibir más agua, seguro que encontrarán quien se la ceda. Y si los excedentes del Ebro y los mercados lo permiten, ¿por qué no iban a poder hacerlo?

CARTAS AL DIRECTOR

EL ARTE DE CONVIVIR

■ Lamentablemente, no existe ninguna medicina para convivir felizmente con los demás, pero disponemos de normas de conducta mediante las cuales nos podemos acercar a ese ideal que tanto deseamos. Bastará con estar resueltos a hacerles la vida agradable, a saber pasar por alto, perdonar y disculpar lo que no sea de nuestro agrado. Cuando el perdón sea más fuerte que el rencor y el deseo de venganza de los que acostumbran a reclamar justicia cuando no son tenidos en cuenta los propios *derechos*.

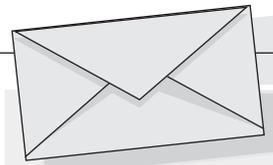
Si ponemos cariño al hacer las cosas, somos leales a los compromisos adquiridos y aderezamos con fe y esperanza el ambiente en que nos movemos. Cuando vivimos pendientes de ayudar generosamente las necesidades y deseos de los demás, sin pasarnos factura por ello, sin esperar nada a cambio y antes de que nos tiendan la mano. Cuando lo hacemos con la cara alegre y la mirada clara, reflejos de la determinación de servirles antes que prestar atención a nuestras conveniencias y caprichos.

Francisco Segura Lacruz •
CARTAGENA

ALDEA GLOBAL Y GLOBALIZACIÓN

■ La unificación planetaria en las formas de vida, que muchos llaman globalización, se va forjando sobre la base de una invasión cultural y, sobre todo, económica de los EE UU, hacia todos los países del mundo, amedrentados por su poder militar. En algunos ha calado con rapidez, otros se resisten aunque, aun en los casos de máxima resistencia, siempre será posible encontrar alguna foto curiosa del país más recóndito del planeta, geográfica y culturalmente, donde veremos el logotipo de Coca Cola o algún otro producto o multinacional que, a fuerza de años, nos suelen pasar inadvertidos.

Existe un concepto previo, en el tiempo, al de globalización (de significación únicamente económica), el de Aldea Global. Dicho concepto, humano y medioambiental, surgió conforme se fue constatando cómo las grandes catástrofes medioambientales, o los vertidos lentos pero continuados de agentes tóxicos a la atmósfera, ríos o mares, repercutían no sólo en el origen, tam-



Las cartas dirigidas a esta sección tendrán en torno a las 15 líneas mecanografiadas a doble espacio. La redacción podrá reducir las según su criterio. Han de llevar

bién lo hacían en lugares alejados. en esa dinámica destructiva el cambio climático es, tal vez, el hecho que más está golpeando en la conciencia ciudadana como ejemplo insignia de que el aislamiento ecológico, hoy día, es una quimera.

Aunque burdos en sus planteamientos macroeconómicos, cuando de tener en cuenta al ser humano se trata, los banqueros y estadistas suelen ser unos linceos si se proponen confundir a la población. Dicho y hecho: Aldea Global y Globalización han sido fácilmente asimilados y confundidos por los habitantes del planeta. Es decir, de un noble concepto: Aldea Global, que siempre debió de existir, sin haber esperado a la masiva contaminación del planeta, se ha pasado a un concepto bastardo: Globalización. Bajo su bandera se está produciendo el mayor distanciamiento, entre países pobres y ricos, de la Historia. Se les está dando la puntilla, a los más pobres, tras siglos de esquilmar, casi en su totalidad, sus materias primas.

Santos López Giménez •
CEHEGIN

SOBRE EL ASILO DE VILLANUEVA DEL SEGURA

■ En *La Verdad* del día 30 aparece una crónica del correspondiente en Villanueva, que dice que la residencia de ancianos será una hospedería rural, según anunció el alcalde al consejero de Cultura y Turismo. No sé si ambos señores tienen idea del origen de la Residencia de Ancianos de Santa Isabel. El asilo, llamémosle por su nombre, es obra de su benefactora Isabel López, descendiente directa de Francisco Pizarro, que creó una fundación que dio origen al patronato que propició a aquél; según tengo entendido el presidente es el alcalde de Villanueva y su finalidad era acoger a los indigentes nacidos en dicha localidad; los bienes o recursos estaban bien delimitados.

Parece que, en el transcurso del tiempo, dicha institución ha

RAMÓN



LA ZARABANDA

GARCÍA MARTÍNEZ



Dólera mezclado con gaseosa

Anda, que me tiene contento el señor **Dólera**, prohombre de la izquierda murciana. Resulta que se ha metido en un follón judicial –bueno, en dos, pues parece ser que reincidió– por conducir después de empinar el codo más de lo conveniente. En una de esas ocasiones lo acompañaban dos nacionales de IU, los llamados **Víctor Ríos** y **Ginés Fernández**. Estos han dicho que el amigo murciano no iba chispado. Y preciso será creerlos. Si llegan a advertir que el otro andaba puesto, no habrían subido al coche. Salvo que también ellos estuvieran una miaja embotados y les pareciese que toda la viña era orégano.

No hay que dramatizar. Quien más quien menos ha tomado chupitos bastantes –que tampoco son muchos– como para dar positivo en el soplaje. Lo que veo mal es que el encausado nos revele ahora que el vino se lo tomó mezclado con gaseosa.

—Como se entere de esto de la gaseosa don **Carlos Valcárcel** le va a dar un patatús.

Lo que dice Dólera haber ingerido es lo que en otros lugares –como Granada– se llama *vino de vera-*

no. El personal se lo mete en el cuerpo como sustitutivo de los refrescos habituales. Por la cosa del calor más que nada. Pero un señor que, por político, tiene la obligación de defender los productos de la tierra, ha de tomarlos sin añadidura ninguna. La única añadidura tolerable sería un plato de jamón y queso, tan curados el uno como el otro.

Cuando la pareja, el juez o quien sea le preguntó a Dólera qué cosa había consumido, él debió responder: un *jumilla crianza*, un *yecla reserva* o un *bullas joven*, pero no *vino con gaseosa*. Aceptemos que, por lo que fuere, se lo tuvo que administrar con gaseosa. Para no dar positivo si lo pillaba la fuerza, por ejemplo. Pues, jodío, párate ahí y no digas que no soportas el vino solo, como viene en el periódico que has dicho y te has quedado tan pancho. Esta sí que es una falta grave. Ahora que estamos levantando cabeza con los vinos de la Región, llega Dólera y... ¡por favor!

—Aparte de que, como usted sabrá, el gas carbónico hace que se asimile aún más el alcohol.

Esa es otra.